

## EPILOGO.

**D**OS empleados que tuvo el General, continuaron en sus puestos, ó en otros que adquirieron por su *adhesión* á las nuevas administraciones.

En cada una de ellas censuraron acerbamente los actos de la Administración anterior, y ningún gobernante de los que sucedieron en el poder á Don Juan Antonio Alcornoque, dejó (¡lo que es el poder de las lisonjas!) sin el correspondiente turrón, ni á López, ni á Bermejo, ni á Rábula, Rapiña, Ampula y los demás.

Los opositoristas Chicanero y comparsa, prosiguieron por muchos años su ingrata labor de mandar anónimos á los diarios de México, hasta que pudieron sacar la tostada.

En cuanto se relaciona con las señoritas Aceituno, justo es decir que, si jamás hallaron partido serio, ni en sus épocas

de esplendor, menos probabilidades tuvieron después para tomar estado, á pesar de los bienes de fortuna que les dejó el General.

Doña Claudia se entregó en cuerpo y alma á las prácticas religiosas, último refugio de las almas heridas por la desgracia.

El recuerdo del General Aceituno (¡quién lo creyera!) sólo se conserva en el seno de su familia y en el hogar pobre, pero honrado, del modesto y fiel Capitán Rodríguez Istiércol. . . . . En la sala de su casa, en el sitio de honor donde puso los retratos de Hidalgo, Morelos, Juárez, Zaragoza y el General Díaz, allí colocó también el de su gran protector, el de su jefe y amigo, del hombre que lo ascendió á Capitán y que no pudo hacerlo cosa más grande todavía, porque lo estorbó la pérfida y terrible parca, esa maldita deidad que frustra los designios más nobles y deja á medio camino las carreras de los hombres de bien.

Los restos del General yacen, desde tiempo ha, en el Panteón de Dolores, bajo una tumba sin más trofeo que la corona de siemprevivas, llevada por la familia

del finado. . . . Allí goza de la perpetua paz, el polvo deleznable y la paveza inútil de aquel hombre de Estado al que se le llamó *integérrimo* y *grande* y *patricio*, sin que sea probable, á pesar de eso, que sus cenizas sean trasladadas á la Rotonda de los Hombres Ilustres.

Si Dios me concede vida, y á los lectores mayor paciencia, día llegará en que lean las "Memorias del General Aceituno" que pienso publicar, andando el tiempo.

México, Junio, 1901.

*M. H. San Juan.*



## INDICE.

	Págs.
PRÓLOGO.....	III
A LOS QUE LA PRESENTE VIEREN.....	VII
Capítulo I.—Bajo relieve del frontis.....	1
Capítulo II.—Contiene el génesis y el éxodo del señor General Don Candellario Aceituno, personaje conspicuo.....	3
Capítulo III.—Con varias anotaciones pedagógicas que importa conocer para la exacta explicación de los sucesos que más tarde se verán.....	8
Capítulo IV.—El autor se dirige al lector con motivo de un punto que no debe tocarse.....	12
Capítulo V.—Aunque corto, es tan esencial que si lo salta el que lea, perderá un eslabón de la cadena de los acontecimientos.....	15
Capítulo VI.—Que es el único serio y no de los menos importantes de la obra, en el que se reproducirá interesante escena, desglosada de un drama estrenado en México.....	18